

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

HOMENAJE DE DESPEDIDA AL PADRE MICHEL J. P. RAMLOT

El 10 de setiembre se realizó en el Salón Notario Gevasio A. de Posadas el homenaje de despedida que prestigiosas entidades y un numeroso grupo de amigos quisieron tributar al padre Michel J. P. Ramlot con motivo de su alejamiento de la Argentina.

El deseo de los organizadores fue testimoniar en un acto de reconocimiento todo el afecto y la sincera admiración que su figura supo granjearse entre cuantos tuvieron el privilegio de tratarlo.

El homenaje quedó concretado en las palabras de los oradores y en la de quienes - no pudiendo asistir - se hicieron presentes a través de sendos mensajes, cuyos respectivos textos, en uno y en otro caso, damos por separado.

La personalidad del padre Ramlot es vastamente conocida y goza de enorme respeto intelectual entre nosotros. No obstante, bien vale la pena enumerar los hitos más significativos de su itinerario vital.

Nacido en Bruselas en 1925, obtiene su licenciatura en filosofía en Lyon en 1946 y más tarde la de doctor en teología, en 1954. En este último año comienza su labor en América Latina y en la Argentina. El padre Ramlot es sacerdote dominico y fue cofundador en 1957 del Centro Latinoamericano de Economía Humana, en Montevideo. Fundador y director general del IEPAL (1963 - 1975) e investigador en la Universidad Nacional de Cuyo (1969 -1973). Cofundador de la Fundación Argentina Año 2000, que presidió desde 1973 a 1976. Prior del Convento de Santo Domingo y provincial de la Orden de los Dominicos en la Argentina entre 1979 y 1983. Doctor Honoris Causa por la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, en la que fue profesor titular y decano de la Facultad de Informática. Se graduó de doctor en informática en 1986 en la Universidad Politécnica de Madrid con su tesis Informática, educación y sociedad, y es autor de investigaciones vinculadas con la Cuenca del Plata, la región cuyana y América latina; de libros: El desarrollo integral, Hacia un porvenir de la región cuyana, y de numerosas ponencias y comunicaciones, desde 1956 hasta la fecha.

El acto concluyó con las palabras del padre Ramlot, en las que quedaron plasmadas su sentido agradecimiento por el homenaje y una síntesis de su propia trayectoria. "No es la hora de los balances - enfatizó -. Hay Quien lo hará en su momento, con la equidad y la misericordia de juez divino. "

MENSAJE DE LA HERMANDAD SEGLAR DE SANTO DOMINGO

En este merecido y cálido homenaje que calificadas entidades y numerosos amigos tributan hoy al padre Ramlot con motivo de su alejamiento del país, los hermanos seglares dominicanos desean adherirse para agradecer con fervoroso afecto todos los bienes recibidos tanto espirituales como culturales.

Su prolongada y fecunda labor ministerial en la Argentina y particularmente

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

en esta enorme metrópolis, puso en evidencia además del cumplimiento de su vocación religiosa, una perseverante preocupación por el desarrollo social, a través de los avances técnicos y científicos, procurando alcanzar para todos una mejor calidad de vida.

Como laicos comprometidos de la familia dominicana, fuimos directos testigos de su abnegada vida sacerdotal, con la observancia exigente de la Regla y de la Constitución de la Orden según el más fiel espíritu de Santo Domingo de Guzmán.

Esa entrega permanente con loable actitud de servicio, esa amistad prodigada generosamente, hicieron crecer la personalidad del padre Ramlot, siendo motivo más que suficiente para que sus pares le confirieran el máximo cargo jerárquico designándolo Provincial de la Argentina entre 1979 y 1983.

Junto a estos derroteros primordiales que signaron su fecunda existencia, volcó sus esfuerzos con incansable voluntad a los estudios para promover el desarrollo social en zonas y regiones de América Latina y especialmente de nuestro país.

Y lo mismo puede decirse sobre la búsqueda de soluciones a problemas de diversa índole y variada complejidad, de entidades e instituciones - sin excluir a la propia comunidad - que le requirieron su asistencia, que resultó exitosa y positiva.

Esto le otorgó un sello inconfundible, con perfil singular entregando esfuerzos y energías, con espíritu creativo y capacidad de trabajo, con la base importante de su licenciatura en el Instituto de Altos Estudios Sociales de París. Fueron en verdad tareas ambivalentes cumplidas con dignidad y lucidez y al mejor estilo de la Doctrina Social de la Iglesia.

En los comienzos siguió los pasos de su guía y maestro, el siempre recordado padre Luis J. Leuret que sostuvo: "No aceptar la separación de la economía de lo humano, ni el desarrollo de las civilizaciones en que está inscripto".

Es mucho lo que debemos agradecer al querido padre Ramlot en estos momentos cercanos a su partida, como reconocimiento por sus enseñanzas, por sus esfuerzos, por su abierta nobleza y cristalina amistad.

En la circunstancia de su alejamiento, no queremos cerrarnos a la hermosa esperanza de volver a tenerlo entre nosotros en alguna próxima ocasión.

Con los afectuosos y fraternos saludos de Hermandades Seglares de Buenos Aires le reiteramos con vibrante acento un: ¡Muchas gracias, padre Ramlot por sus enseñanzas y testimonios!

PROF. JORGE N. GULLO
Hno. Pro Secretario

DR. AMARO FERNANDEZ
Hno. Prior

PALABRAS DEL ESC. DR. ABEL D. DI PROSPERO

Participar en este homenaje a fray Michel J. P. Ramlot significa para

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

nuestro Colegio de Escribanos y para quien circunstancialmente se le encomendó su representación, un alto honor, a la vez que una gran satisfacción espiritual.

El padre Ramlot, que según consta en documento público nació en Bélgica, no por ello es sólo belga, también es ciudadano latinoamericano por bien ganada actuación.

Me consta personalmente su preocupación por el presente y futuro de la comunidad científica y tecnológica de nuestros países.

Ello por la relación mantenida con él desde años atrás en que lo conocí, por decirlo así, en el cielo. Nuestro primer encuentro fue casual en un vuelo desde Mendoza a Buenos Aires. Yo en ese entonces presidía como representante de los Colegios de Escribanos de la Argentina, a la institución que nuclea a las entidades de profesionales universitarios del continente: la Confederación Latinoamericana de Asociaciones de Profesionales Universitarios (CLAPU).

Conocedor el padre Ramlot de los objetivos de la referida asociación se unió a nosotros como asesor, y así estuvo presente en conferencias, simposios, congresos y cuanto acontecimiento de tipo cultural o gremial se realizó en la medida en que su tiempo y ocupaciones se lo permitieron. Tanto en la Argentina como en los distintos países del continente.

Así nos demostró - que en casos parecía - tener como los santos don de ubicuidad, pues tanto estaba en San Juan como en Tucumán o en Buenos Aires, o en Lima o en Caracas.

Siempre con su palabra sencilla, sus conocimientos profundos y sus maneras fraternales.

Nos mostró a muchos el camino e iluminó textos. Los frutos de sus enseñanzas ya comienzan a recogerse en varios Colegios de Profesionales Universitarios.

Enterados algunos de los dirigentes de Colegios del interior del país por mis llamados telefónicos del homenaje de esta tarde, le hacen llegar a Ud. padre Ramlot, la adhesión de sus entidades y de sus personas, así en especial los de: FEPUT Tucumán; los de la FEP San Juan; los de la FEPUSE Santiago del Estero. . . y los de Córdoba y los de Mendoza y tantos otros.

El hecho de actuar en la condición de dueño de casa me impone el deber de cortesía de no abusar del tiempo que le corresponde a personas tanto o más ligadas a Ud. que quien habla, para que expresen lo que sienten y piensan del sacerdote, del hombre, del científico, del amigo.

Padre Ramlot, Ud. nos deja sus enseñanzas y estoy seguro de que tendremos a través de la palabra escrita u oral (casete mediante), el aliciente de sus reflexiones desde Europa; pero tengo la necesidad de expresar que su presencia física es sumamente importante por estas tierras. Precisamente por ello no quiero concluir sin manifestar el deseo egoísta de contarle nuevamente entre nosotros. Hasta pronto, querido amigo.

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. ARMANDO LUIS TURANO,
EN SU CARACTER DE PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ARGENTINA**

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

AÑO 2000

En hora en que la moral y formación intelectual y espiritual están en crisis en el mundo y en nuestra Argentina, resulta fácil y por otra parte ineludible, remarcar los valores positivos que aparecen en la persona de Michel J. P. Ramlot. Y entonces leemos:

". . . vi que la vida era servicio
serví
y vi que el servicio era alegría. "

Estas frases remarcan una imagen de humildad y espíritu de servicio a la comunidad de Fray M. J. P. Ramlot en el ámbito de América Latina y Argentina en particular. Y entonces me resulta grato y reconfortante rendir como presidente de la Fundación Argentina Año 2000 homenaje al presidente honorario de esta Fundación, en la cual desde hace 14 años que humilde y silenciosamente viene trabajando en la formación de dirigentes comprometidos en el desarrollo integral del hombre. Al mismo tiempo que elaborando un proyecto nacional, por intermedio de un grupo multidisciplinario y apoyado por cursos, conferencias y coloquios.

Fray Michel J. P. Ramlot comienza su labor en América Latina y la Argentina en 1954. Sus trabajos están basados en la formación de J. Lebrez, autor del Desarrollo de todos los hombres y de todo el hombre, quien dijo: "EL desarrollo es el nombre de la paz", quien escribió: "Desarrollo igual revolución solidaria. " Traía Ramlot el sentido misional de su Orden de Predicadores, y afirmado en su fe acompañaba su idea del desarrollo humano, junto con el estudio e investigación con nuevas herramientas del conocimiento para propender al interés manifiesto que despertaron el estudio de los problemas sociales, culturales y educativos. Impulsó mediante la Fundación Año 2000 las Jornadas de Reflexión Prospectiva por todo el país, introduciéndonos en esa nueva disciplina, para afirmar cómo pasar de un proceso ciego a un proceso vidente, mediante la aplicación de las nuevas herramientas del conocimiento: prospectiva, telemática, informática.

Nació en Bruselas en 1925 y obtuvo la licenciatura en filosofía y teología. Es dominico, cofundador del Centro Latinoamericano de Economía Humana, en Montevideo, 1957. Fundó y fue director general del IEPAL (1963 - 1975) e investigador de la Universidad Nacional de Cuyo (1969 - 1973). También fue cofundador de la Fundación Argentina Año 2000, que presidió desde 1973 a 1976, prior del Convento de Santo Domingo y provincial de la Orden de los Dominicos en la Argentina. Profesor y decano de la Facultad de Informática de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, al doctorarse en la Universidad Politécnica de Madrid en Informática lo hace con su tesis: Informática, sociedad y educación, y afirma una serie de conceptos que ya estaban madurados anteriormente y aparecen en un artículo de la Revista Futurable, de la cual fue director. El artículo se titula: "Nuestro futuro dilema argentino"; y también reitera esos conceptos en los

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

últimos coloquios y en variadas publicaciones, tales como: Informática y educación, Educación para el futuro, La informática como factor de independencia nacional, Planeamiento educativo en América Latina, Prospectiva de la educación informática, Proyecto de capacitación docente en educación informática de UNSTA, Formación general en la enseñanza primaria (informática y educación), Ecología y urbanismo, y múltiples y variados artículos en la Revista Futurable. Es evidente que en los últimos coloquios y publicaciones, especialmente en "Nuestro futuro dilema argentino", nos deja Ramlot un mensaje para pensar, reflexionar, meditar y pasar a la acción en defensa de una manera de vivir, de creer y de sentir. De ahí que nos permitimos comentar:

Los últimos 30 años: Nuestro entorno mundial durante estos años ha evolucionado aceleradamente. En los países desarrollados e industrializados asistimos al surgimiento del sector cuaternario, con dos poderosas industrias de tecnología avanzada: la informática y la telemática, tendiendo a transformar muchas de las actividades de los sectores primario, secundario y terciario de nuestras economías. La presencia de estas industrias del conocimiento que van a confluir en la telemática, significa la penetración progresiva de la informática en el ejercicio de las distintas profesiones.

El presente: Asistimos ahora al servicio telemático mundial; está ahora apoyado en los países adelantados sobre la industria de las telecomunicaciones espaciales, con su progresiva proyección de alcance mundial y de manejo mundialista.

Un proceso teledirigido: La informática y las telecomunicaciones caminan a la par, ellas nos imponen los servicios.

Sociedad de información o sociedad de comunicación: ¿Qué oculta esta transferencia de tecnología y servicios?

Detrás de estos servicios e industrias se nos quiere meter de rebote un modelo de sociedad: la sociedad de información.

La sociedad de comunicación: La información es un elemento de enlace. La comunicación es un hecho humano, la diferencia es abismal. La comunicación funciona como un sistema del cual son protagonistas los seres humanos; la información es sólo un elemento de la comunicación y es sustituible por otra información. La comunicación es por esencia un hecho cultural, es acto de comunión entre personas. En Ciencia y tecnología insiste Ramlot en los principios, consecuencias y aplicaciones que debemos dar a este tema en la Argentina. Ante la comunidad argentina, dos opciones: 1) Caer en el modelo de una sociedad de información; 2) o buscar organizar otra sociedad, poniendo énfasis en el papel protagónico del hombre ser social. Termina Ramlot con una conclusión que es un desafío: elaborar una sociedad orientada hacia la comunicación, con una base de diálogo es una propuesta de la Fundación. En una sociedad de comunicación lo más deseable es la concertación; sin pretender una imposible unanimidad lo importante es ganar espacios y obtener un consenso razonable. Estas son las grandes ideas, en síntesis, del maestro que hoy homenajeamos.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Amigo y maestro, hermano en Cristo, muchas pero muchas gracias por sus enseñanzas, por su humildad y espíritu de servicio en nombre de todos los componentes de la Fundación Argentina Año 2000.

ADIÓS AL PADRE RAMLOT

PEDRO J. FRÍAS

El inminente alejamiento de la Argentina de Michel Ramlot abre un vacío entre sus amigos y en la comunidad científica.

No conozco el curriculum vitae del padre Ramlot. Puedo apenas reconstruirlo a través de una relación de muchos años con encuentros esporádicos en Montevideo, Buenos Aires, Mendoza, Córdoba y Tucumán. Es un dominico que sabe muy bien su escolástica, pero su cabeza piensa ya en el siglo XXI. Pocos conjugan tan delicadamente una formación clásica con una fantasía exacta. Es el hombre de la razón programática, capaz de percibir las variables de evolución de una situación contemporánea.

Enamorado de la vida sin exaltación fáustica, ha tratado de conocerla desde dentro. Se ha atrevido a pensar en el hombre, su trascendencia, su proyección y sus obras. Lo ha pensado para nosotros. Nos ha dado herramientas de trabajo, nos ha iniciado en el análisis, nos ha comprometido con ciertas hipótesis de trabajo. Doy un ejemplo. He hablado bastante del Mar Argentino. He recordado a nuestros compatriotas las promesas de ese mar y nuestra deuda con él. Pero eso fue posible porque alguna vez Ramlot me mostró una imagen satelitaria de la Argentina y me la descubrió como una simple península en un hemisferio azul.

El científico político que se ha evolucionado hacia el divulgador de la ciencia. Detengámonos en los dos extremos. Porque tenía ideas claras sobre la sociedad y el Estado, le dediqué mis modestas páginas sobre "la racionalización del poder". Porque tiene la disciplina de la ciencia, concluye brindándonos un libro fundante: La informática en la sociedad y en la educación, hoy y mañana. Ya hablaremos de él.

Sus estudios regionales

Ramlot prolonga sus reflexiones a casos en que la aplicación puede movilizar energías sociales o solicitar poderosamente inteligencias arquitectónicas.

Hacia un porvenir de la región cuyana, editado por la Universidad Nacional de Cuyo y el Banco de Mendoza en 1972, constituye un ejemplo de seriedad en el análisis y en la prospectiva. Pero este libro es más. Un diagnóstico que se dobla en proyecto regional y una inspiración que quisiéramos ver encarnada en la nueva generación.

Ramlot examina allí la problemática hídrica y la economía de las provincias cuyanas: la minería, la agricultura y la industria son estudiadas en su realidad y en las variables de su evolución posible y deseable. Tengo que confesar que en su momento me atrajo como literatura de ciencia ficción y, sin embargo, sólo esperan una voluntad y una generación.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Ramlot llama a la región un "espacio mental de proyección y organización". Acierta. Es la mejor de las definiciones. Allí aprendí que nuestro amigo es buen "nombrador" de realidades sociales. El último acierto es haber bautizado "mente de obra" la mano de obra del próximo siglo. El porvenir de la región cuyana asociada a la energía solar confirman la capacidad de "visión" de Ramlot.

Otro estudio regional que en su momento me deslumbró fue el del Bajo Uruguay. Mis ganas de ver al país reactivado se estremecieron. Tenemos allí, con centro en Concordia, uno de los escenarios para la transformación que el mundo esperaba ver en la Argentina. Casi todo se da a favor para una vida de realidad: el suelo y el clima, los recursos naturales y los recursos humanos, la integración entre uruguayos y argentinos.

Los nuevos temas

Ya he dicho que Ramlot es un hombre del siglo XXI. No es que se haya equivocado de siglo, sino que se ha adelantado a nosotros. Como tiene los pies en la tierra no profetiza; como es serio y metódico, no adivina; como está acostumbrado al desenvolvimiento lógico, no practica la fuga hacia adelante. Estudia. Es un investigador "sistemático", como hoy se dice. Penetra todas las realidades que configuran el futuro.

Por eso es capaz de asesorar el proyecto de una sociedad deseable, de repensar instituciones políticas y de animar sociedades de prospectiva.

Entre los últimos estudios recuerdo el prolijo examen de la ecología urbana como aporte original. Y un ambicioso proyecto de comunidad informática latinoamericana.

Y ahora su tesis en la Facultad de Informática en la Universidad Politécnica de Madrid: Informática, sociedad y educación. Nos propone una nueva educación, apoyada por las tecnologías de la información y la comunicación, como respuesta ponderada e inteligente al cambio inescapable de sociedad que la Argentina, nuevo país industrializado debe afrontar.

Este cambio de sociedad está en gran parte arrastrado por el dinamismo de las sociedades del Norte, cuyas nuevas economías de información expresan la transformación global que provoca un nuevo saber, con implicancias directas para el sistema educativo.

La descripción de este sector cuaternario de industrias - servicio es apasionante. Uno diría nuevamente "ciencia - ficción" si no tuviéramos ya sus signos entre nosotros. Pero el libro es docente. Sugiere respuestas para las sociedades del Sur, para los países periféricos. Esa respuesta es una sociedad de comunicación social y electrónica más centrada en el hombre, en el actor social, en el creador de nuevos bienes culturales y en su capacidad de organizar nuevos espacios económicos, como en el caso de la Comunidad Cultural Iberoamericana de información y comunicación.

¿Y la educación? Es la preocupación dominante de Ramlot. Tiene que considerar por una parte la autonomía creciente del educando respecto del medio exterior y la sociedad electrónica por otra parte. Sé que Ramlot, como humanista, dirá como el precursor mismo de la informática educativa

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

en Francia, que nada sustituye al libro. Pero la sociedad de comunicación es la proyección inesperada del libro.

No he pretendido resumir las enseñanzas de este dominico tan europeo, que devolvemos al amor de su anciana madre tan americanizado. El ha podido dedicar su tesis a esa madre "ejemplo de actualización constante" según sus palabras. Doy fe de ello. Ninguna inteligencia femenina más penetrante para depositar en sus hijos la inquietud de indagar la realidad total.

**PALABRAS DEL SEÑOR CHARLES FRANÇOIS AGREGADO
COMERCIAL DE LA EMBAJADA DE BÉLGICA - PRESIDENTE DE LA
ASOCIACIÓN DE TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS Y CIBERNÉTICA**

Los diferentes oradores que me han precedido se refirieron a los grandes méritos de fray Michel J. P. Ramlot como sacerdote, estudioso de la ecología, de las condiciones de desarrollo socioeconómico, la prospectiva, la informática y la educación. Aunque sin duda queda mucho por comentar, preferiría ser más coloquial y referirme a su personalidad de hombre y amigo.

Lo conocí en 1972 por intermedio del recordado Jorge Sábato. Anteriormente sólo sabía que un sacerdote belga realizaba estudios sobre la región de Cuyo desempeñándose en aquella zona.

En conocimiento de mi interés hacia la prospectiva, Sábato me recomendó ponerme en contacto con él.

Desde la primera entrevista surgió todo un abanico de preocupaciones en común y casi inmediatamente (en 1973) me invitó a hacer una exposición en la entonces incipiente Fundación Argentina Año 2000 en compañía de otro amigo: André van Dam. Era sólo el comienzo de un intercambio de ideas, amistades e iniciativas.

Uno de los rasgos más destacables de la personalidad de Michel J. P. Ramlot es que, contrariamente al común de la gente, responde con generosidad a quien se le dirige. Es el tipo de persona con quien pueden iniciarse cadenas de amistades y obras.

Facilitándole un libro de mi gran amigo Pierre Vendryes, me manifestó de inmediato su entusiasmo por la obra, ya que distinguir lo valioso de lo insignificante es parte de su buen criterio. Darle la dirección de P. Vendryes en París, entrevistarse y plasmarse una amistad entre ellos, fue todo uno.

Como para Michel J. P. Ramlot las amistades son obras, se encargó de traducir *Vers la théorie de l'homme* al castellano y en 1975 en Buenos Aires ya disponíamos de esta obra fundamental.

Poco tiempo después esta misma amistad activa me facilitó la edición en la Argentina de mi trabajo *Introducción a la prospectiva* y por ello me gratifica poder decirle hoy públicamente: "Muchas gracias, amigo mío, sin Ud. no creo que hubiera podido ser."

Aparte de ser un realizador, Michel J. P. Ramlot tiene a veces "poderes mágicos" que suelen manifestarse en los momentos más oportunos.

Allá por 1976/1977 le surgió una inquietud: "Tendríamos que hacer venir a

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Vendryes a la Argentina. " Ante mi entusiasmo por la idea y mi incertidumbre por el pago de ese viaje (ya que el doctor Vendryes como casi todos quienes trabajan desinteresadamente carece de medios económicos y no estaba en condiciones de solventar tal gasto), "sacó al conejito de la galera" de la forma siguiente.

En 1978, durante el transcurso de una visita a Venezuela fue a ver al doctor Herrera Campins, gran amigo suyo y presidente recientemente electo. Lo convenció primero de invitar a P. Vendryes a Venezuela y una vez obtenido ese resultado, logró que de la misma fuente surgiera el suplemento para el pasaje hasta Buenos Aires.

En su meta de beneficiar mutuamente a quienes le rodean suele reservarse correr con los esfuerzos, el trabajo y, a veces, con los sinsabores.

Todos los aquí presentes nos hemos beneficiado una y otra vez con esta generosidad activa y emprendedora. Por lo tanto, no he de extenderme en mayores hechos.

Deseo dirigirme a usted Padre para decirle: "Querido amigo, con mucha tristeza lo vemos alejarse. Le deseo en nombre de todos nosotros un porvenir venturoso y larga continuidad en sus fructuosas actividades en beneficio de sus prójimos. Vamos a extrañarlo muchísimo. No le decimos adiós, sino «au revoir», ya que esperamos firmemente volver a verlo pronto."

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE FRAY MICHEL RAMLOT, O. P.

Me siento muy emocionado y honrado por vuestra presencia y por las palabras que Uds. a través de sus representantes, formularon en el marco de este acto público de reconocimiento en estos días de mi alejamiento del país.

Valoro mucho la fina delicadeza y la amistad de aquellos que tomaron la iniciativa de este gesto, en particular de quien fue el paciente gestor, el licenciado Nicanor Saleño con quien he compartido, desde 1960, muchos desvelos y esfuerzos al servicio de la comunidad.

Lo que la Providencia me permitió realizar en estos años, no ha sido más que mi deber sacerdotal y el resultado de un apremio interior de servicio fraternal a los hombres, a los pueblos de esta América Latina, a la juventud de estos países de la Cuenca del Plata que fueron los primeros destinatarios de mi servicio pastoral e intelectual.

He actuado en el ámbito de muchas organizaciones e instituciones, unas veces con la valiosa colaboración de muchos de Uds. que me honran esta noche con su presencia, cuando tuve el honor de asumir cargos directivos y con este motivo, de compartir ideas y soluciones con Uds. , y las más de las veces, como un modesto partícipe de sus búsquedas, de sus afanes, inquietudes y labores.

No es la hora de los balances. Hay Quien lo hará en su momento, con la equidad y la misericordia de juez divino. Es la hora de la gratitud y de la serenidad para enfocar con lucidez los desafíos nuevos que nos plantea la evolución de la sociedad, la de nuestros cada vez más complejos sistemas sociales. Con la paciencia del labrador, he tratado de elaborar

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

pensamientos orientadores: puedo decir que la tarea queda inconclusa y que el relevo está en sus manos diligentes y en sus corazones generosos.

Quisiera brevemente reseñar algunas de las ideas directrices recibidas de mis formadores, maestros y orientadores; en 1956 tuve la suerte de integrarme por ocho años al equipo de colaboradores del P. Louis - Joseph Lebret, fundador del movimiento "Economía y Humanismo" y del IRFED y la responsabilidad, compartida con otros, de difundir desde Montevideo sus preciosas y valiosas enseñanzas sobre la Economía Humana en la mayor parte de los países de América del Sur. De este primer enfoque ya amplio, pasé a una visión más abarcadora, la de la sociedad y de las dimensiones políticas del proceso de desarrollo integral de mi maestro Lebret, poniendo énfasis esta vez, en la formación de los actores de todos los sectores de la sociedad. Este trabajo cubrió los años 63 a 72, principalmente; paralelamente, con mi radicación en la Argentina desde 1969, pude concretar un modelo de desarrollo regional para las dos provincias de Cuyo, proponer otro modelo prospectivo para la región binacional del Bajo Uruguay que está plasmando realmente con la creación de los parques industriales de Gualeguaychú y últimamente, de Concordia; en estos mismos años me tocó también tomar parte en la elaboración del Proyecto Nacional que la Fundación Argentina Año 2000 ofreció a la comunidad, desde sus inicios en 1973.

Todos estos documentos reflejan una postura intelectual de servicio al hombre, centro del proceso social y societal, como una constante de mi servicio de hombre v de hermano. Este esfuerzo inició una búsqueda de valores a través del pensamiento y la acción, sea la docencia o el asesoramiento de dirigentes. Esta investigación de treinta años se insertó en la trama de la sociedad y de la Iglesia, de su preparación al Concilio y de su realización y posterior implementación. Nunca lo percibí con tanta claridad como este día de 1982 en que la Iglesia en la Argentina celebraba en Santiago del Estero, la llegada a estas tierras, 400 años atrás del primer obispo cuya presencia daba oficialmente nacimiento a la Iglesia aquí. Este obispo se llamaba Francisco de Victoria y era dominico. Cuatrocientos años más tarde participaban del acontecimiento unos cien jóvenes y adolescentes del Club Santo Domingo local: integraban un coro polifónico que interpretó con calor y brillo, en estas tierras del mestizaje plurinacional, la Misa Criolla de Ariel Ramírez. Estaba presente como Provincial de la Orden en la Argentina, modesto eslabón de esta tarea secular. Ese día viví emocionalmente mi vocación evangelizadora, tuve la clara percepción de mi inserción en una larga cadena de servidores de la Palabra.

El ultimo paso importante ha sido la reflexión de estos años recientes, fruto de mi enseñanza universitaria y de mis investigaciones en el campo nuevo de las disciplinas de lo artificial: es decir de la informática, la telemática, las teorías de la nformación, la comunicación y la decisión. Este proceso culminó en mi tesis de Doctorado en Informática, defendida en febrero de este año en la Universidad Politécnica de Madrid. Este trabajo ahora publicado en estos días por la Editorial Angel Estrada y Cía SA, ofrece una convergencia de muchos aportes intelectuales, recibidos de Uds. , y de

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

otros colegas, de investigadores, docentes y pedagogos encontrados en reuniones internacionales. Espero que este conjunto de aportes, pensamientos y reflexiones servirá a los responsables de los sistemas educativos de América Latina para redefinir las políticas culturales y educativas, para apoyar y fortalecer las nuevas generaciones como un servicio de clarificación y orientación hacia las tareas apremiantes de instauración. Junto con nuestros hermanos latinoamericanos, de la nueva Sociedad de Comunicación Social y Electrónica en cuyo seno estamos llamados a desarrollar nuestra autonomía de seres humanos, en el duro ejercicio de nuestra libertad.

No puedo dejar de mencionar algo importante que debo al amigo Charles François cuya grata y efusiva contribución, esta noche valoro mucho: él me hizo conocer al doctor Pierre Vendryes, descubridor de la Teoría de la Autonomía del Viviente y del Hombre, teoría que me atrevo a considerar como una pieza clave del edificio científico de este siglo. Hice lo humanamente posible para hacer conocer ampliamente a este sabio y a su obra en la Argentina y en Venezuela. Además, en la propia elaboración de mi tesis, gracias a esta teoría, creo haber enriquecido el punto central de la autonomía del educando que considero como el objetivo esencial de la educación para esta generación. Espero sinceramente que este aporte conceptual manifestará progresivamente toda su fecundidad, para el mayor provecho de la juventud argentina y latinoamericana.

De la parte más íntima de mi vida, diré solamente, como una confidencia del amigo a sus amigos que, en estos últimos meses, una experiencia sacerdotal del misterio pascual me ha hecho vibrar emocional y espiritualmente, con la figura del Nazareno, tan asombrosamente directo, sencillo y fraternal en su condición de Hermano Dios. En efecto, desde su entrega decisiva, El es realmente nuestro Hermano Dios, su Hermano Dios, así como mi Hermano Dios.

El es, sencilla y divinamente, el tercer Compañero de Emaús, el que en los momentos de dificultad, de asombro, de desesperanza, se hace misteriosa y cordialmente nuestro compañero de camino.

Dios me hizo, por estos años, su compañero de camino: como tal, les dejo esta vivencia, esta experiencia, para que la disfruten y profundicen también. Nuevamente, gracias a todos Uds. por haberme acompañado también en estos 17 años de mi camino argentino, como otros tantos amigos que no pudieron estar presentes aquí, esta noche, con nosotros. . . hasta que lleguemos a la posada de la fracción del Pan, este gesto tan fraternal y central del Señor, que quiso dejárnoslo como expresión de su entrega hasta que vuelva. Será también el punto de nuestro reencuentro diario de hermanos y servidores de los demás.

COLEGIO DE ESCRIBANOS DE LA **PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

XXVI JORNADA NOTARIAL BONAERENSE